



Reencuentro

ISSN: 0188-168X

cuaree@correo.xoc.uam.mx

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad

Xochimilco

México

Boehm, Siegfried

¿Cómo llevar a cabo un diálogo intercultural con alumnos de una sola cultura?

Reencuentro, núm. 47, diciembre, 2006, pp. 37-44

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34004706>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

¿Cómo llevar a cabo un diálogo intercultural con alumnos de una sola cultura?

Siegfried Boehm*

Universidad Nacional Autónoma de México, México.

*Departamento de Alemán, Centro de Enseñanza de Idiomas, Facultad de Estudios Superiores Acatlán, UNAM.

Correo electrónico: sboehm@prodigy.net.mx

Resumen

Dado que en la actualidad hay mayores posibilidades para practicar una lengua extranjera en su contexto natural con nativohablantes, es imprescindible poseer una cierta competencia intercultural a fin de que este diálogo pueda llevarse a cabo exitosamente. Sin embargo, los libros de texto convencionales editados en el país de origen de la lengua estudiada difícilmente pueden cubrir este requisito, puesto que las particularidades culturales de una sociedad sólo se vuelven interculturales al compararlas con la cultura de los alumnos. En el artículo presente se proponen varios ejercicios enfocados al aprendizaje intercultural en donde no sólo se aprenden las normas, reglas y actitudes de la cultura meta, en este caso de Alemania, Austria y Suiza, sino que también se estimula la reflexión sobre las de la cultura propia. Esta sensibilización cultural es indispensable para lograr una comunicación equitativa entre personas de diferentes culturas.

Palabras clave:

Diálogo intercultural
Competencia intercultural
Propuesta de ejercicios interculturales

Abstract

Given the increased opportunities available today for speaking a foreign language in its natural context with native speakers, it is essential to have a certain degree of intercultural competence in order to carry out such a dialogue successfully. It is difficult for conventional textbooks published in the country of origin of the foreign language to meet this requirement, since the cultural features of a society only become intercultural when compared with the students' culture. This article presents several exercises in intercultural learning which not only teach about standards, rules and attitudes of the target culture (Germany, Austria and Switzerland) but also stimulate reflection on the culture itself. Such cultural sensitization is indispensable for achieving equitable communication between people of different cultures.

Keywords:

Intercultural dialogue
Intercultural competence
Proposals for intercultural exercises

Introducción

Hoy día nadie negará la importancia que tiene la competencia intercultural para llevar a cabo una comunicación exitosa entre hablantes de diferentes culturas. Mientras que en el pasado sólo grupos privilegiados tuvieron la oportunidad de practicar una lengua extranjera en el lugar donde ésta se habla, actualmente ni siquiera es necesario dejar su país para entrar en un diálogo con hablantes de otras culturas, sea por el aumento de empresas extranjeras en México, por el contacto con turistas extranjeros, *chateando* en la Internet, etc. Por otra parte, los flujos migratorios, una moneda relativamente más fuerte, la suspensión del visado para los países europeos, mayores posibilidades de becas para estudiar en el extranjero, entre otros factores, permiten que también alumnos de menos recursos puedan viajar al país cuya lengua han aprendido en el salón de clase. Sin embargo, al establecer una comunicación con interlocutores de otras culturas, pronto se darán cuenta de que no basta tener una competencia lingüística para comunicarse con éxito, sino que se requieren mayores conocimientos culturales para que el diálogo se lleve a cabo satisfactoriamente para ambas partes.

Aunque creo que la enseñanza de la interculturalidad va más allá del salón de clase de lenguas extranjeras —empresas multinacionales, ámbitos del turismo y hotelería, etc.— hay que integrarla en el proceso de aprendizaje y enseñanza de idiomas, y no sólo como se ha enseñado hasta ahora, en el sentido de presentar hechos geográficos, sociales, históricos, económicos, etc., sino hay que transmitir conocimientos sobre las normas, los valores, el comportamiento de una sociedad ajena¹ en determinadas situaciones, así como estar consciente de estos valores en la propia.

¹ Se evita el calificativo *extranjero* porque en el propio país existen culturas diferentes a la cultura dominante para los que aplica el mismo concepto. Por ejemplo, si se enseña el huichol en México, forzosamente se deben transmitir conocimientos culturales de esta etnia.

Sólo a través de un *diálogo intercultural* puede lograrse una comunicación pacífica entre los pueblos, y éste a su vez, requiere de una *competencia intercultural*, la que no sólo se basa en una actitud de apertura para conocer al *otro*, sino también en el hecho de que el sujeto esté consciente de sus propios patrones culturales. Hausstein² (2000, pp. 231-232) define como *intercultural*:

una relación que (1) percibe conceptos no como binarios, sino como relativos, (2) que incluye en la comprensión del otro la posición y la perspectiva propias, (3) en donde cada relación lleva a una auto-ilustración a través del distanciamiento y la autocritica, (4) en donde esta autocritica implica un cambio de personalidad y (5) en donde esta modificación de personalidad conduce a una nueva relación entre las culturas. De esta manera la *interculturalidad* es también característica de una postura que tiene como objetivo la superación del etnocentrismo, el plurilingüismo de las culturas, así como la posibilidad de consenso entre diferentes posiciones.

A diferencia del aspecto *cultura y civilización*, integrado en menor o mayor medida en las clases de lenguas extranjeras, en el enfoque intercultural se proponen objetivos diferentes, como podrían ser los siguientes:

- Conocer las diferencias culturales y no sólo presentar los hechos.
- Ser consciente de las propias normas culturales y del propio comportamiento cultural. Los juicios se emiten siempre según las normas propias.
- Fomentar la comprensión de la cultura ajena para poder llevar a cabo una situación intercultural con hablantes de otras culturas.
- Ser consciente de nuestra propia observación. Cada observación es limitada,

tada, selectiva y subjetiva. Se ve lo que se quiere ver, lo que interesa, y lo que se pueda clasificar según la propia visión del mundo.

- Buscar las razones para las diferencias y similitudes manteniendo en lo posible una distancia emocional.
- Permitir otros juicios, cuestionar los propios; ser abiertos y tratar de no insistir en opiniones generales y estáticas sobre fenómenos culturales diferentes.
- Verbalizar incertidumbres, ambigüedades, diferencias y similitudes, así como las propias emociones y reacciones acerca de la cultura ajena.

Si bien en teoría estos objetivos de una enseñanza de lenguas extranjeras con el enfoque intercultural son ampliamente aceptados, en la práctica faltan todavía ejemplos concretos que puedan usarse en el salón de clase. Esto se debe a que los materiales tendrán que elaborarse en el propio contexto cultural para poder establecer una relación comparativa con la cultura de los alumnos. Los libros de texto con contenidos culturales que se elaboran en los países de origen de la lengua por enseñar —Estados Unidos y Europa principalmente— pueden tener información esencial e interesante, pero obtienen resultados distintos en las diferentes culturas. Es decir, lo que un japonés podría considerar extraño en la cultura germanohablante, para un mexicano podría ser normal o viceversa.

A este respecto Kaikkonen (2002, p. 11) señala que la enseñanza y el aprendizaje intercultural están estrechamente ligados a la autenticidad:

La enseñanza de lenguas extranjeras solamente se vuelve intercultural si se basa en experiencias auténticas, las que posteriormente se desarrollan en un diálogo. Los encuentros hacen posibles las experiencias. Pero las expectativas previas al encuentro intercultural generan hipótesis acerca del comportamiento ajeno, las cuales pueden ser comprobadas durante o después de este encuentro.

² Las citas de los diferentes autores en lengua extranjera han sido traducidas por el autor de este trabajo.

También Au (2004, p. 33) confirma que la interacción directa entre personas de diferentes países y culturas no conlleva automáticamente a una elevada competencia intercultural:

“[...]la interacción de personas de diferentes estándares culturales conlleva, debido a la dinámica propia de los procesos comunicativos, más bien al fortalecimiento de los prejuicios existentes y, por consiguiente, incluso al impedimento de auténticos procesos de comunicación interculturales, a no ser que los participantes fueran adecuadamente preparados para tales situaciones comunicativas.

Nuestra percepción del *otro* siempre está determinada por nuestro conocimiento subjetivo antes del encuentro con él. Por tanto, las diferencias detectadas entre lo *ajeno* y lo *propio* sólo pueden ser relativas. Generalmente clasificamos lo que percibimos con algo que ya conocemos previamente; si esto no es posible, lo consideramos como algo *extraño* o incluso ni siquiera lo advertimos, como lo menciona Kontos (2000, p. 302):

Las percepciones atribuidas de manera general fomentan los estereotipos ya preexistentes y a menudo causan malentendidos en la comunicación de personas de diferentes culturas. Estos prejuicios tienen una base cognitiva, se transmiten verbalmente y se relacionan con sentimientos. También los comportamientos culturales se evalúan de manera emocional o, si no cuadran en el esquema de percepción existente, no se perciben en absoluto. Son ámbitos muy difíciles de cambiar porque las estrategias de atribución son resistentes a la revisión.

Ejercicios para fomentar la competencia intercultural

En virtud de que enseño alemán como lengua extranjera en México, a continuación me referiré a una serie de ejercicios que toman en cuenta el ámbito cultural de los alumnos mexicanos cuyo dominio del alemán correspondía al nivel básico, según el Marco de Referencia Europeo.

El ejercicio *Comportamientos: percepción e interpretación*³ (anexo 1) tiene como objetivo interpretar con las propias *herramientas* una acción de una persona o una situación que se desarrolla en Alemania, Austria o Suiza, y enterarse a con-

³ Se sobreentiende que todos los ejercicios presentados están originalmente en lengua meta —en este caso tomados de la cultura germanohablante, pero pueden elaborarse para otras lenguas y culturas— y después de haberlos presentado de manera convencional (explicaciones morfológicas, sintácticas, gramaticales), sirven para el enfoque intercultural.

El esquema fue desarrollado por Sercu (1995), los ejemplos son elaborados por el autor del presente y se aplican a la cultura mexicana.

tinuación de cuál es la intención verdadera de estas personas según las reglas de su ámbito cultural. No obstante, los ejemplos deben considerarse como relativos y sólo como posibilidades. Además, debe hacerse énfasis en que las situaciones descritas son auténticas y que corresponden a estándares centroeuropeos, es decir, que muy probablemente hubieran ocurrido de manera distinta en el ámbito cultural mexicano. Es también imprescindible que el profesor conozca muy bien ambas culturas y que enfatice constantemente el hecho de que los miembros de una cultura no son *así*, sino que se comportan simplemente según determinadas reglas.

En este ejercicio fue notorio que las interpretaciones de los estudiantes sobre las acciones presentadas sólo en pocas ocasiones correspondieron a la verdadera intención de las personas que actúan según las normas de la cultura germanohablante.⁴ Si bien el maestro puede proporcionar esta intención, debe dejar en claro que aquí no hay claves de respuesta absolutas como en otros ámbitos de la enseñanza de lenguas, sino que se trata de probabilidades, puesto que no es cierto que todos los miembros de una cultura se comporten de la misma manera.

Si consideramos que las diferentes culturas tienen reglas y normas que no siempre son estáticas y duraderas y que se aprenden y se transforman, entonces podemos entender que los ejercicios presentados sólo se vuelven interculturales si se integra la posición de los alumnos y se reconoce que el comportamiento y juicio propios corresponden también a reglas y normas aprendidas. Fischer (1999, p. 239) comenta al respecto:

Es importante que [los alumnos] elaboren sus propias hipótesis sobre el significado y la interpretación. Sus imágenes mentales y sus reacciones espontáneas no deben rechazarse ni menospreciarse, sino tienen que desarrollarse gradualmente sin importar qué tan emocional, estereotípico, incompletas o convencionales sean. Sólo cuando sus interpretaciones se discuten, se comparan y se diferencian puede lograrse la distancia necesaria hacia la propia cultura a fin de desarrollar habilidades interculturales.

Es importante demostrar que algunas situaciones de contacto se desarrollan de manera diferente a como se lo imaginan los alumnos. Pero si el maestro sólo se dedica a aclararles que sus

⁴ Por ejemplo, para la mayoría de los alumnos mexicanos una invitación a comer a las 12 horas y el siguiente paseo a las 14 horas era bastante confusa. Mientras que para un centroeuropeo no cabía duda de que a más tardar se comía a las 12:30 horas, algunos alumnos opinaban que era bastante descortés tener que ir al bosque antes de comer, y otros suponían que con el paseo tal vez aumentaba el hambre; y los que entendieron que la comida era antes del paseo, sospechaban que la invitación al paseo era una estrategia para que los invitados no se quedaran demasiado tiempo. Pero ninguna de las suposiciones correspondía a la costumbre de dar un paseo para digerir la comida y regresar a casa para tomar el café con pastel.

interpretaciones eran falsas y que la única verdadera es la que él proporciona, entonces se demuestra que 1) Los alemanes son completamente diferentes a los mexicanos y un poco raros; 2) Cada interpretación propia es falsa como se les explica en cada ocasión; 3) Que los alumnos nunca podrán prever lo que hará esta gente extraña; y 4) Que el maestro siempre tendrá la razón en este tipo de ejercicios. Tarde o temprano esta didáctica llevaría a la frustración de los alumnos y no correspondería al objetivo de la enseñanza intercultural.

Por otra parte, no debemos caer en el afán extremo de marcar únicamente las diferencias culturales en la enseñanza de las lenguas extranjeras, sino también mencionar las similitudes de las diferentes culturas. A menudo nos llevamos mejor con alguien con quien tenemos cosas en común o con quien podemos identificarnos. Subrayar las diferencias dentro de las sociedades centroeuropeas, por ejemplo, puede ser interesante o entretenido, en el trato entre culturas más lejanas, sin embargo, esta marcación enfática de las discrepancias establece más bien fronteras. Si bien las reglas y normas varían entre una cultura y otra, muchas situaciones y problemas se parecen y, a pesar de que hay variantes de humor, por ejemplo, a menudo nos refimos de las mismas circunstancias. El puro método contrastivo en el enfoque intercultural fácilmente lleva a una valoración de *mejor* o *peor*, lo que fomenta los prejuicios entre las culturas (Boehm, 2003, p. 432).

Las estrategias para fomentar la competencia intercultural pueden integrarse desde el nivel de principiantes en la enseñanza de lenguas extranjeras, y no constituyen una carga adicional a la materia por enseñar. Conociendo las diferencias culturales entre los hablantes de la lengua meta y los de la lengua de partida, se pueden elaborar o transformar ejercicios gramaticales, sintácticos, morfológicos, etc., a fin de presentar contenidos culturales de la lengua que se enseña, como por ejemplo, los ejercicios de conectores (anexo 2).

Con esto se matan dos pájaros de un solo tiro: por un lado se aprende y se practica el uso de los conectores y, por otro, se adquiere información cultural adicional sobre los países germanohablantes que podría ser útil para los alumnos durante una estancia posterior en estos países. En este ejercicio, es importante que los estudiantes formen hipótesis sobre las situaciones y que éstas se evalúen. Sólo cuando queda claro que estas hipótesis carecen de fundamentos por haberse formado sobre las bases de normas culturales propias, estas normas se identificarán y, por consiguiente, pueden ser relativizadas. Una vez que los participantes del curso hayan aprendido que su tradición propia no es la *normal*, la *evidente*, o la *correcta*, sino una de muchas posibles, entonces descubrirán que un aspecto fundamental de la competencia intercultural es el hecho de poder manejar situaciones que se desarrollan de manera distinta a lo esperado, simplemente porque se rigen por normas diferentes.

Otra propuesta de ejercicios que tiene como objetivo la tolerancia de ambigüedad, la empatía y la reflexión sobre la cultura propia y ajena es *¿Bien o mal?* (anexo 3), en el que se practica el uso de los adjetivos. Después de haber aprendido los adjetivos en alemán, los alumnos tienen que cambiar la perspectiva y evaluar las situaciones, primero, desde su punto de vista, después del “típico mexicano”, de un estadounidense, de un alemán y de un indio⁵. El ejercicio se presta para hablar de estereotipos sobre todo si se comparan los puntos de vista de los alumnos con el del *típico* mexicano los que, por experiencia, pocas veces corresponden. Por consiguiente habrá que reflexionar si la opinión de una persona de las otras nacionalidades presentadas siempre corresponderá a lo que consideramos *típico*.

Por otra parte, mediante los adjetivos propuestos se puede evitar el comportamiento *verdadero/falso* del maestro, pero los alumnos deberían fundamentar su selección.

El enfoque intercultural se puede adaptar a todas las habilidades, y los contenidos lingüísticos y comunicativos pueden ampliarse hacia los interculturales siempre y cuando el maestro esté consciente de las diferencias entre las culturas propias y ajenas, y asuma su papel de intermediario y no del *sabelotodo*. Los ejercicios propuestos constituyen una ampliación —no una sustitución— del enfoque comunicativo hacia el intercultural.

Mientras que Richter (2002, p. 13) insiste en que “por principio, las condiciones equitativas de todos los participantes en el diálogo y el ambiente libre de pretensiones de dominio son los requisitos indispensables para lograr un diálogo intercultural exitoso”, House (1998, p. 62) aboga por un compromiso de *competencia intercultural-comunicativa*. Ella opina que a menudo son las barreras lingüísticas las que causan el fracaso del diálogo intercultural. Por tanto, el logro de la competencia intercultural está estrechamente relacionado con el logro de la competencia comunicativa.

En su *Sensitivity Teaching*, House (1998, p. 83), propone seis reglas de comportamiento para mejorar la *sensibilización* y evitar malentendidos en situaciones interculturales. Obviamente estas reglas nos podrían servir en cualquier situación comunicativa, incluso en las que no son interculturales:

1. Fíjate siempre en señales que indiquen malentendidos durante la conversación.
2. Usa preguntas que aseguran la comprensión y que descubren problemas de entendimiento; trata de aclarar estos problemas inmediatamente.
3. Emplea procedimientos que *reparan* malentendidos evidentes o sospechados sin que tu interlocutor “ pierda la cara”.

⁵ Me refiero a los habitantes de la India, ya que *hindú* corresponde a la religión que profesan y con este término quedarían excluidos cien millones de musulmanes. Si consideramos el error de Cristóbal Colón, no hay *indios* en América.

4. Confirma una interpretación determinada de la declaración de tu interlocutor lo más tarde posible y trata de estar siempre dispuesto a revisar tu interpretación provisional.
5. Sé flexible y lleva siempre tus interpretaciones del “detalle” al “conjunto” y viceversa. No titubees en cambiar a otro idioma, si esto ayuda a tu interlocutor.
6. ¡Nunca supongas que otros te entienden!

En vista de que el objetivo de llevar a cabo exitosamente un diálogo intercultural —sobre todo con alumnos de una sola cultura— constituye un proceso largo, se debe comenzar temprano con la sensibilización de contenidos culturales en la enseñanza de lenguas. Superar el etnocentrismo y tener la disposición a reflexionar y cambiar perspectivas, despertar el interés por otras culturas en lugar de aferrarse a normas y reglas estereotipadas, etc., no puede lograrse de un día para otro y menos en un salón de clase de lenguas extranjeras durante cuatro horas por semana. Sin embargo, la confrontación constante de fenómenos culturales que podemos encontrar —aparte de los ejercicios presentados— en textos literarios, juegos escénicos, simulaciones, presentaciones de videos, películas, programas auditivos y especialmente por el uso de la Internet, servirán para conocer reglas y normas de la cultura meta y practicar el trato con ella, lo que, a su vez, genera mayor conciencia de la propia. Sólo cuando el objetivo de poseer una cierta competencia intercultural tenga la misma importancia que las competencias lingüísticas y comunicativas, puede garantizarse un verdadero diálogo con personas de otras culturas y una comunicación menos mal entendida en el mundo.

Bibliografía

- Au, A., “Vom Wandel der Gesellschaft, dem Konzept einer Sprache können und dem Erlernen interkultureller Kompetenz”, en *DaF-Brücke*, num. 6, 2004, p. 33.
- Boehm, S., “Kultur(miss)verständen im DaF-Unterricht”, en *Tagungsband des II. Deutschlehrerkongresses des MERCOSUL*, Anais, São Leopoldo, Brasil, 2003, pp. 432.

Fischer, R., “European Concepts for global intercultural communication. Can they work?”, en 10° *Encuentro Nacional de Profesores de Lenguas Extranjeras*, CELE, UNAM, México, D.F., 1999, pp.29-42.

Hausstein, A., “Interkulturalität”, en R. Schnell, *Metzler-Lexikon – Kultur der Gegenwart: Themen und Theorien, Formen und Institutionen seit 1945*, Stuttgart, Weimar, Metzler, 2000, pp. 231-232.

House, J., “Kontrastive Pragmatik und interkulturelle Kompetenz im Fremdsprachenunterricht”, en Börner/Vogel (eds), *Kontrast und Äquivalenz. Beiträge zum Sprachvergleich und Übersetzung*, Tübingen, Narr, 1998, pp. 62-88.

Kaikkonen, P., “Authentizität und authentische Erfahrung in einem interkulturellen Fremdsprachenunterricht”, en *Info DaF* 29, 1, VDLDA, Buenos Aires, 2002, pp.3-12.

Kontos, M., “Interkulturelle Kompetenz als “Schlüsselqualifikation”, en *Deutsch Lernen* 4/2000, 2000, pp. 291-309.

Richter, R., “Interkulturelles Lernen via Internet?”, en *Zeitschrift für den interkulturellen Fremdsprachenunterricht*, 2002, pp.1-22 (online): ~www.ualberta.ca/~german/ejournal/richter1.htm Copyright © 2002.

Sercu, L., “The acquisition of intercultural competence. A teacher training seminar”, en Sercu (ed.), *Intercultural Competence. A new challenge for language teachers and Trainers in Europe*, Aalborg University Press, Dinamarca, 1995, pp. 117-146.

Anexo 1

Comportamientos: percepción e interpretación

Acción de una persona de los países germanohablantes	Possible interpretación de esta acción en la cultura mexicana	Intención de la persona de los países germanohablantes
En un café una mujer se sienta en la mesa de un hombre.	Quiere establecer contacto con él porque le interesa.	Se sienta en esta mesa porque la silla no está ocupada.
Margit y sus amigos encuentran a Juan Carlos en la calle. Ella conversa amablemente con él, pero no le presenta a sus amigos.	Se podría interpretar que...	Pero la verdadera intención es...
María del Carmen sube a un autobús urbano, se pasa hasta atrás y le dice al chofer que enseguida le paga. El autobús se detiene y los pasajeros se impacientan.
José visita a una familia que le ofrece en la puerta unas pantuflas.		
Rosa y Raúl son invitados a comer en casa de Birgit y Roland el domingo a las 12 horas. A las 14 horas los anfitriones les proponen un paseo al bosque.		
Renate y Klaus son invitados en casa de Mauricio y Rosario. Ellos llegan con su perro que se lanza de inmediato sobre el gato de los anfitriones.		
Dos turcos se pasean por la ciudad tomados de la mano.		
Marta va con unos amigos suizos, turcos y africanos a la disco. El portero deja entrar a todos menos a ella y a Manfred.		

Anexo 2

Conectores

1. *Describe las siguientes oraciones y relájelas con el conector adecuado. Puedes empezar con la segunda oración.*
2. *Comenta los ejemplos presentados con tu maestro(a). ¿Qué consideras “normal” y qué te parece extraño?*
aunque – a pesar de que – porque – por eso – a fin de – antes de que – sin embargo –por tanto – puesto que

 1. Ya es el segundo sábado que la Sra. Weber limpia la escalera del edificio. Cada sábado le toca la limpieza a otro inquilino.
 2. Ralf y Monika salen a las 8:16 horas de su casa. A las 8:19 horas llega el autobús a la parada.
 3. Margit y Manuel contestan el teléfono diciendo *Müller*. El que llama cuelga.
 4. Gerhard y Armin compran rápidamente un ramo de flores. Son invitados a cenar en casa de Irene a las 19:30 horas y ya son las 19 horas.
 5. En un café una señora mayor de edad se sienta en la mesa de un hombre joven. Ella platica con él mientras que él está leyendo el periódico.
 6. Petra no quiere bolsas de plástico del supermercado. Lleva su mochila para hacer sus compras.
 7. Klaus tiene vecinos que son sensibles al ruido. Festeja su cumpleaños en un bar.
 8. A la Sra. Schneider se le olvidó validar el boleto de su perro. Los inspectores del tranvía son amables con ella.
 9. Son las 19 horas y el Sr. Stahl quiere comprar una hogaza de pan. La panadería cierra a las 18:30 horas.
 10. Renate va cada domingo en verano al mercado de pulgas. Quiere comprar antigüedades y cosas extravagantes.

Anexo 3

¿Bien o mal?

Las siguientes oraciones describen situaciones auténticas que podrían ocurrir en la vida cotidiana de México o de Alemania, Austria y Suiza.

1. *Con qué adjetivos calificarías los siguientes comportamientos?*
2. *Con qué adjetivos crees que calificaría un “típico” mexicano, un estadounidense, un alemán, un indio y tú mismo los siguientes comportamientos?*
3. *Compara tus evaluaciones con las de tu compañero(a) y presenten sus resultados al pleno.*
¿Cuáles situaciones te parecen familiares y cuáles son extrañas para ti?

Adjetivos positivos: bien, chido, súper, maravilloso, interesante, agradable, simpático, fantástico, tolerante, cordial, divertido, natural, correcto, excitante, amable, generoso (...)

Adjetivos negativos: aburrido, desagradable, espantoso, frío, antipático, penoso, raro, tonto, triste, terrible, autoritario, puritano, vulgar, irresponsable, vergonzoso, cobarde (...)

- ❖ En una fiesta un hombre rechaza un vasito de tequila argumentando que tiene que manejar.

Yo: Mex.: Est.: Ale.: Ind.:

- ❖ Son las tres de la mañana (fin de semana) y los vecinos siguen la fiesta riéndose fuertemente y con la música en alto volumen.

Yo: Mex.: Est.: Ale.: Ind.:

- ❖ El vendedor de la tienda de fotografía regaña al cliente porque éste no colocó bien el rollo en su cámara.

Yo: Mex.: Est.: Ale.: Ind.:

- ❖ Lupita invita a su amiga al bautizo de su hijo. Ésta le dice que no puede asistir porque tiene mucho trabajo.

Yo: Mex.: Est.: Ale.: Ind.:

- ❖ Un grupo de amigos come en un restaurante y cada uno paga por separado.

Yo: Mex.: Est.: Ale.: Ind.:

- ❖ En la noche en una calle desierta un peatón espera frente al alto.

Yo: Mex.: Est.: Ale.: Ind.:

